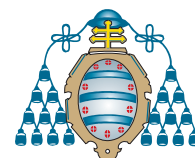
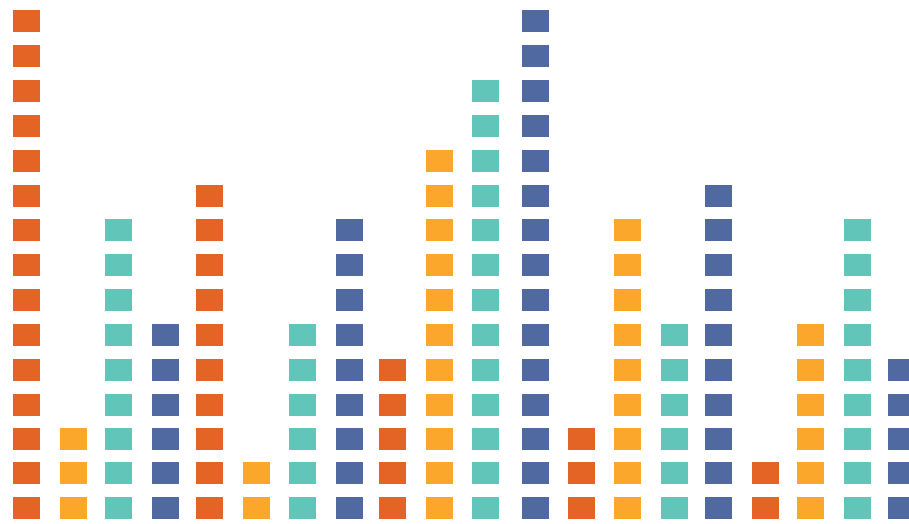




# Guías

# Docentes

2012 - 2013



UNIVERSIDAD DE OVIEDO



**Universidad de Oviedo**

# **Guía Docente 2012 – 2013**

Facultad de Química

[www.unioviedo.es/quimica](http://www.unioviedo.es/quimica)



# ÍNDICE

<b>1. Organización general .....</b>	<b>1</b>
1.1 Breve reseña histórica de la Universidad de Oviedo.....	1
1.2 Breve reseña del Centro.....	3



## 1. Organización general

### 1.1 Breve reseña histórica de la Universidad de Oviedo.

Desde que Fernando de Valdés Salas ideara la creación de la Universidad de Oviedo en el siglo XVI, hasta hoy en que esa misma Universidad acoge múltiples disciplinas y titulaciones y a una comunidad plural, repartidas por distintos campus y ciudades, han transcurrido más de 400 años, oficialmente reconocidos desde el 21 de septiembre de 1608. En esa fecha, con la presencia de representantes de los más importantes organismos de entonces, se inauguró la institución académica en el nuevo edificio universitario de la calle San Francisco, que constituye hoy el más importante vestigio material de aquellos primeros y difíciles tiempos. Nuestra institución, aunque de nueva creación, recogió los planteamientos de las eruditas universidades castellanas (fundamentalmente Alcalá y Salamanca) y los adaptó en las primeras normas de gobierno institucional: Los conocidos como Estatutos Viejos, aportados por los albaceas testamentarios en 1607, lo que culminó el proceso legal preceptivo para el reconocimiento de los grados a otorgar por la universidad ovetense, tras los necesarios reconocimientos papal (Bula de 1574) y real (Real Cédula de 1604).



Las cuatro facultades iniciales de Artes, Cánones, Leyes y Teología convivieron en los generales o aulas creados según el proyecto del maestro Rodrigo Gil de Hontañón, firmado en 1574 y que presentaba una distribución que no difería de la arquitectura universitaria de entonces: Aulas con estrechas bancadas de álamo y cátedra elevada desde la que el profesor procedía a la lectura latina de los textos estipulados en los Estatutos (siguiendo el método escolástico de lectura) cuestiones y disputas, con ausencia total del método experimental propio de las disciplinas científicas, aspecto que será puesto de relieve por el padre Feijoo un siglo más tarde al iniciar el proceso de crítica de la universidad tradicional desde las aulas ovetenses. Las distintas estancias del edificio proyectadas entonces describen la organización universitaria

de este primer siglo de vida. El salón claustral, o pieza para votar, nos traslada a un claustro de doctores que se irá afianzando paulatinamente y sobre el que descansaban las decisiones más importantes que afectaban a la Universidad bajo la presidencia del rector, autoridad académica prevista ya por Alfonso X el Sabio en las Siete Partidas y que se mantiene hasta nuestros días, al igual que el bedel, figura clave encargada de mantener el orden en las escuelas y de actuar como mensajero de los escolares. La actividad universitaria se complementaba con una serie de oficiales que asistían en las tareas docentes y organizativas de la institución: secretario, capellanes, maestro de ceremonias, etc.

La Universidad de Oviedo, al igual que sus contemporáneas, otorgaba tres grados que culminaban la carrera académica. El primero de ellos, el bachillerato, era el más sencillo de obtener y facultaba para la práctica profesional. Si se deseaba continuar con la carrera universitaria era necesario superar un periodo de práctica docente denominado pasantía, así como una serie de ejercicios que facultaban para la solicitud del grado de licenciado. La obtención de la licenciatura pasaba por un proceso más complicado y oneroso que finalizaba con el examen de capilla y la aceptación del nuevo licenciado como miembro de la Universidad. Por su parte, el doctorado, máximo grado al que se podía aspirar, era meramente honorífico y en realidad prácticamente el único esfuerzo que requería era el monetario. Todos ellos se desarrollaban con una pompa y un ceremonial muy elaborado que se complicaba a medida que se ascendía en la carrera académica y que entrará en crisis con el espíritu ilustrado del siglo XVIII. Así pues, este primer siglo de vida se caracterizó por el afianzamiento de las estructuras universitarias estipuladas en los Estatutos Viejos y por las penurias económicas que, en muchas ocasiones, fueron difícilmente superables.

Ya en el siglo de la Ilustración, la Universidad de Oviedo despierta con nuevos Estatutos, que no dejan entrever las posteriores reformas impuestas por Carlos III, y que supondrán una renovación de la concepción tradicional de universidad. La llegada a Oviedo del padre Feijoo abre un nuevo camino ideológico también en materia de enseñanza manifestándose en contra del método dialéctico y sus consecuencias. Pero la

Universidad de Oviedo, que a principios del siglo XVIII tiene serias dificultades económicas, en la segunda mitad de la misma centuria se ve sometida a cambios que mejoran su calidad académica. En primer lugar, se funda la biblioteca (1770), superando aquella primera librería universitaria que tenía escasísimos fondos de poco interés, gracias a la herencia del Brigadier Solís y, tan solo cuatro años después, por mediación del manteísta Campomanes, se otorga a nuestra institución el Plan de 1774, que introduce la reforma en las facultades y en el método docente, eliminando el sistema de lecturas e introduciendo los libros de texto, entre otras cuestiones. La trascendencia de las reformas carolinas fue más allá de lo que aquí se reseña presentando muchos más matices, pero lo que quedó claro del espíritu ilustrado fue la evolución que imprimió a la universidad tradicional abriendo una nueva puerta que será definitivamente flanqueada por el Grupo de Oviedo a finales del siglo XIX.

Este siglo XIX fue crucial en materia de enseñanza y desarrollo científico dentro de nuestra Institución. Durante su primera mitad se promueve el desarrollo de las Matemáticas y la Física que culmina con la creación de la Sección de Ciencias de la Facultad de Filosofía y los Gabinetes de Física y Química en 1845 y, un año más tarde, del Jardín Botánico y del Gabinete de Historia Natural. No menos importante fue la construcción de la torre observatorio en la década de 1860 que permitió desarrollar adecuadamente los estudios meteorológicos que ya venían realizándose en distintos lugares del edificio universitario. La confluencia de todas estas disciplinas actuó como punto de partida para el asentamiento definitivo de la Facultad de Ciencias que se hará oficial en 1904. Este siglo tan relevante para la trayectoria universitaria culmina con lo que hoy es tenido por uno de los momentos más trascendentes desde el punto de vista institucional y pedagógico, la formación del Grupo de Oviedo en una de las universidades más pequeñas y peor dotadas de entonces.



La confluencia de un grupo de profesores imbuidos de las ideas krausistas que, en la España sumida en el desastre de 1898, creían en la regeneración social a través de la enseñanza dio lugar a iniciativas sumamente brillantes que trascendieron a nuestra Universidad, llegando a establecer fuertes lazos americanistas. La Extensión Universitaria, hoy elemento identitario de las universidades españolas, se gestó en el seno de la nuestra dando pie a programas y proyectos en los que participaron amplias capas del claustro universitario volcado hacia la popularización de la enseñanza como medio para conseguir una mayor cohesión social. La Universidad continúa su trayectoria hasta que en 1934 estalla la Revolución de Octubre que destruye el Edificio Histórico y con él todo el patrimonio cultural y científico que contenía, marcando un punto de inflexión que continúa con el estallido de la Guerra Civil y la paralización de las enseñanzas académicas. El proceso de reconstrucción, en todos los aspectos, se puso en marcha inmediatamente, pero no se dio por finalizado hasta bien entrada la década de 1940. Paralelamente, la Universidad trató de responder a las demandas de nuevos estudios, con la ampliación de escuelas, facultades y proyectos para nuevos campus que se fueron materializando a lo largo de estos años hasta conformar la composición actual que incluye estudios en las ciudades de Gijón y Mieres.

## 1.2 Breve reseña del Centro

La historia de la Facultad de Química en años pretéritos está reflejada en la obra del Profesor Arribas Jimeno: *La Facultad de Ciencias de la Universidad de Oviedo*. Allí se puede leer que a comienzos del siglo XVII, los estudios científicos de la Universidad de Oviedo eran básicamente de Matemáticas y Astronomía. Diversos avatares provocaron la supresión de tales estudios en el primer cuarto del siglo XIX. Su posterior reanudación en 1836, con la inclusión de estudios de Química y Física, originó, primero, la Sección de Ciencias de la Facultad de Filosofía y después, en 1857, la primera Facultad de Ciencias tras la unificación de tales estudios en enseñanzas de Matemáticas, Física, Química y Ciencias Naturales.

Diez años más tarde son abolidos estos estudios para ser restaurados, de nuevo, en 1895, ubicándose la Facultad de Ciencias en el edificio de la calle San Francisco, hoy sede del Rectorado. El aumento del interés por los estudios de Química determinaron la creación de la Sección de Química, que en 1913 ocupó ya un edificio independiente, el llamado Pabellón de Ciencias, sede en la actualidad, de tres Vicerrectorados.

El 20 de Septiembre de 1958, se inauguró el edificio de la Facultad de Ciencias en el antiguo Campo de Maniobras, hoy campus de Llamaquique. Químicos, Geólogos y Biólogos, convivieron y se esforzaron en ese edificio. Recuérdese que la Sección de Geológicas se crea el 22 de Julio de 1958 y que la de Biología lo hace en León en 1961 y en Oviedo el 27 de Julio de 1968. El comienzo de la década de los setenta trae consigo diversos acontecimientos que marcan el final de una etapa de la Facultad de Ciencias, con su división en las actuales Facultades de Biología, Geología y Química (1982), la inauguración del edificio destinado a las dos primeras en 1970 y la desaparición por jubilación o traslado, de los catedráticos titulares de Química Técnica (1970), Química Orgánica y Química Física (1973), Física (1979), Química Inorgánica (1980). La jubilación del catedrático de Química Analítica, Profesor Arribas, se produjo, ya entrada la década de los ochenta, en 1985.

En la década de los setenta, la Facultad inicia su etapa actual, caracterizada por la incorporación de nuevos Profesores y la consolidación de prolíficas escuelas que cambian en pocos años el panorama docente con la provisión de numerosas plazas de profesorado estable. La implantación del Plan de Estudios del año 1973, que introdujo la posibilidad de cursar cinco especialidades químicas, pone de manifiesto que el edificio de la avenida de Calvo Sotelo no va a permitir, por su escasa capacidad y por lo primitivo de sus instalaciones, una adecuada expansión. Máxime sí se tiene en cuenta que por aquellas fechas, 1976, la Facultad de Ciencias solicita la creación de dos nuevas secciones: la de Física y la de Matemáticas. A finales de 1979, se adjudican las obras, que comienzan en un solar del campus del Cristo mediado el año 1980. Sin embargo, una serie de circunstancias desafortunadas, dieron al traste con la posibilidad de estrenar el edificio en 1982, coincidiendo con la conversión de lo que era Sección en Facultad, el 5 de Febrero de ese año. En Enero de 1985 se comienzan de nuevo las obras, tras haber sido adjudicadas a otra constructora y el edificio actual se ocupó a finales de 1988, que se inauguró oficialmente en Octubre del siguiente año. En 1994 el Centro aumentó la oferta de titulaciones con la implantación de los estudios de Ingeniería Química.